

[SITUACIÓN DEL SECTOR EN NORTEAMÉRICA]

La ganadería estadounidense en 2009: estado actual y nuevas tendencias

Pese a una caída generalizada del 2% en el censo de las distintas especies de interés zootécnico, la ganadería sigue ocupando un lugar muy importante en la economía y en la sociedad de Estados Unidos. La mayor parte de las producciones ganaderas así como las mayores extensiones de maíz y soja se encuentran en la región del Medio Oeste. Dada su gran superficie y la bondad de su clima, el estado de California también aglutina un gran número de explotaciones mientras que en Texas predominan los animales adaptados a la baja disponibilidad de pastos y al calor (bovino de carne, cabras y burros). Actualmente, es posible apreciar un cierto cambio del modelo intensivo hacia un modelo extensivo concienciado con el bienestar animal y la conservación de las razas.

Carlos Romero Martín**Encarnación Jiménez Moreno**

Departamento de Producción Animal. Universidad Politécnica de Madrid

Censos, producción y precios

Con una superficie total de 982,6 millones de hectáreas, Estados Unidos (EE.UU.) ha sido siempre un país muy rico en recursos naturales donde, desde su Independencia, la agricultura y la ganadería han jugado siempre un papel motor muy importante. Aún hoy en día, a finales del verano de 2009 y pese a una crisis económica también palpable en esta superpotencia, resulta interesante describir el panorama ganadero nacional por razones de índole social, económica y ambiental. Así, en 2007, se contabilizaban en EE.UU. 2,2 millones de granjas, con una superficie media de 170 hectáreas por granja, en las que trabajaba casi el 3% de la población activa. Desde un punto de vista agrícola, cabe destacar el maíz y la soja como principales generadores de riqueza (**Fotos 1 y 2**). En 2003, el valor de la producción de estos cultivos alcanzó respectivamente 24.400 y 17.700 millones de dólares. Los rendimientos medios en EE.UU. se situaron en 2004 en 10,07 t/ha para el maíz, 2,86 t/ha para la soja y 2,94 t/ha para el trigo.

Ganado bovino

Según los datos publicados por el Departamento de Agricultura (USDA) con fecha de 24 de Julio de 2009, el censo total de bovinos de EE.UU. asciende a

101,8 millones de cabezas. Aunque supone algo más de un 33% del censo poblacional estadounidense (en España la cabaña bovina no llega al 14% de la población humana), este valor es un 1% menor que en la misma fecha de 2008 y es fruto de una caída ininterrumpida del censo que se inició en 1995 cuando EE.UU. contaba con 113 millones de bovinos. Aun así cabe destacar que en 1985 se llegaron a superar las 120 millones de cabezas. En la actualidad, la cabaña se compone de 32,2 millones de vacas de carne, 9,2 millones de vacas de leche, 4,5 millones de terneras de reposición de aptitud cárnica y 3,9 millones de aptitud lechera (lo que supo-

La cabaña de vacuno lechero se asienta principalmente en los estados de California y Wisconsin mientras que en el vacuno de carne, sobresale de forma muy marcada Texas

ne una tasa de reposición del 14,0 y 42,4%, respectivamente; siendo como cabría esperar más alta en el caso del vacuno de leche), 2,1 millones de toros reproductores (la relación vacas: toro se sitúa en 19,7; este ratio resulta un poco bajo pudiendo ser debido a que las vacas de leche son inseminadas en su mayoría) y 42,2 millones de terneros de engorde (27,8 millones con un peso inferior a los 227 kg y 14,4 millones con un peso superior). A fecha de 17 de Julio, la producción lechera de EE.UU. se estimaba en 86.180 millones de kg siendo la producción por vaca de 9.252 kg de leche corregida a un 3,68% de grasa. De esa producción glo-

bal, la mayoría (85.691 millones de kg) se destinó a la industria mientras que sólo 489 millones de kg fueron utilizados en la propia explotación, ya sea para la alimentación de los terneros o para su transformación en productos lácteos. La cabaña de vacuno lechero se asienta principalmente en los estados de California y Wisconsin. En cuanto al vacuno de carne, sobresale de forma muy marcada Texas, estando el resto del censo principalmente en California, Iowa, Kansas, Missouri, Nebraska, Oklahoma y Dakota del Sur.

Según los datos publicados el 4 de agosto de 2009, la producción acumulada de lácteos en el año 2008 fue de 4.506 millones de kg de queso (1.428 millones de kg de queso Cheddar, 1.847 millones de kg de queso tipo Americano y 1.886 millones de kg de queso tipo Italiano), 746 millones de kg de mantequilla y 4,78 millones de litros de helado. De forma paralela al censo de ganado vacuno de leche, California y Wisconsin destacan en la producción de queso y mantequilla, siendo California el principal estado productor de helado.

Ganado ovino

También el censo de ganado ovino se encuentra en retroceso desde el año 2000. En concreto, de acuerdo con los datos publicados el 24 de Julio de este año, el censo ha caído un 3% con respecto a Julio de 2008. Teniendo en cuenta la extensión de territorio de la que dispone EE.UU. y en comparación con España (Romero, 2009a), la cabaña ovina es claramente minoritaria. Actualmente, se cuentan 3.470.000 ovejas reproductoras, 180.000 carneros, 630.000 corderas de reposición (lo que representa una tasa de reposición



Fotos 1 y 2. Plantaciones de soja y de maíz en el estado de Indiana. (Fuente: C. Romero).

del 18%, la cual nos hace deducir que se trata principalmente de ovino de carne, Romero, 2009a) y 2.770.000 animales destinados al mercado (1.600.000 corderos de menos de 29 kg, 850.000 corderos entre 29 y 48 kg, 240.000 corderos de más de 48 kg y 80.000 animales adultos de desvieje). La producción de lana (dato de 2007) era de 15.430.440 kg. Destacan por su censo los estados de Texas y California.

Ganado caprino

Con un censo total de 3.710.000 animales (un bajada del 2% respecto al año anterior), el ganado caprino también es minoritario en EE.UU. y presenta una clara predilección de los ganaderos hacia los animales de carne. Así, de las 2.785.000 cabras que se censaban a 1 de Julio de 2009, sólo 130.000 eran cabras de Angora y 325.000 eran cabras lecheras frente a 2.330.000 cabras de aptitud cárnica. Con un censo superior al millón de ejemplares destaca clarísimamente Texas.

Ganado porcino

A 26 de junio de 2009, el censo total de ganado porcino de EE.UU. ascendía a 66,1 millones de cabezas, de nuevo un 2% menos que el censo del año anterior. Sin embargo, el sector creció mucho a finales de 2006 y principios de 2007 pasando de 62 a 68 millones de animales (un incremento del 9,7%). Actualmente, la cabaña reproductora cuenta con 5.967.000 cabezas, siendo la media de lechones por camada de 9,61. No obstante, este valor varía mucho en función del tamaño de explotación, desde 7,40 para granjas de menos de 100 cerdas a 9,70 en granjas con más de 1.500 madres. Los 60,11 millones de animales destinados al mercado

se distribuyen según las siguientes categorías de peso: 21,7 millones con menos de 27 kg, 15 millones entre 27 y 54 kg, 12,6 millones entre 54 y 81 kg y 10,8 millones con más de 82 kg. Dentro del sector porcino, sobresalen los estados de Illinois, Indiana, Iowa, Minnesota y Carolina del Norte.

La avicultura

En base a los datos de 29 de mayo y 21 de Julio de 2009, se puede caracterizar la avicultura estadounidense. El censo total de gallinas se mantiene más o menos estable a lo largo del año y se sitúa en torno a 333.197.000 aves, de las cuales 276,2 millones son ponedoras y 54 millones son reproductoras pesadas. Así, en el mes de Junio de 2009, la producción fue de 6.285 millones de huevos para consumo y 1.058 millones de huevos para incubar. Los datos productivos medios para este mes se pueden por tanto valorar en 76,2 huevos por cada 100 ponedoras y 60,6 huevos por cada 100 reproductoras pesadas. Se estima que el 23,6% de las ponedoras son sometidas a un proceso de muda mientras que el censo de pollitas de distintas edades en recría es de 121,7 millones. De los datos acumulados del año 2008, se deduce que la producción media fue de 275,7 huevos por gallina ponedora y de 218,8 huevos por reproductora pesada, alcanzando estos últimos huevos una incubabilidad media del 82,4%. Este porcentaje resulta un poco bajo, pudiendo ser reflejo de una cabaña envejecida puesto que esa incubabilidad es propia de gallinas de más de 50 semanas de edad (Ross 308 y Ross 708, 2007). Sin embargo, la producción de huevos estimada por reproductora es más bien alta en comparación con las recomendaciones de la guía comercial (Ross 308 y Ross 708,

2007) y relativamente baja para las ponedoras (Hy-Line International, 2009). En 2008 se produjeron 22.817 millones de kg de carne de pollos broiler. En la producción de huevos para consumo, destacan los estados de Iowa, Ohio y Pennsylvania mientras que Alabama, Arkansas y Georgia se imponen como estados productores de pollo broiler.

En 2008, se produjeron 3.593,5 millones de kg de carne de pavo. De los datos reproductivos, se puede determinar una incubabilidad media del 79,8% para las granjas de pavas reproductoras. Aunque se trata de un sector muy arraigado en todo el país, los estados de Arkansas, Minnesota, Montana, Carolina del Norte y Virginia aparecen como los mayores productores.

La producción de carne de pato supuso 73,4 millones de kg en 2008. El censo total se encuentra distribuido entre 6.000 granjas establecidas principalmente en los estados de California, Indiana y Wisconsin. A diferencia del sistema productivo francés, la cría del pato está enfocada a la comercialización de patos enteros o troceados pero no a la venta de hígados grasos.

En general, de todos los datos publicados por el USDA, es posible establecer unos pesos medios de sacrificio de 2,53, 13,1 y 3,04 kg para el pollo, el pavo y el pato respectivamente.

Como producciones de menor importancia, en 2007 se sacrificaron 161.133 gansos, 5.697 avestruces, casi 40 millones de codornices (más de 17 millones en Georgia) y 979.563 conejos (casi 200.000 entre Pennsylvania y Arkansas).

Otros sectores

A modo de curiosidad, en 2007, se censaron 283.806 burros en EE.UU.,

Tabla 1:

Precios de las principales materias primas y productos ganaderos en EE.UU. (Julio de 2009). Datos originales en libras, galones, bushel y hundredweight. Fuente: Elaboración propia a partir de Agricultural Prices, 31/07/09. NASS, USDA.

Materias primas			
Cebada	133 \$/t	Heno de alfalfa	120 \$/t
Maíz	131 \$/t	Otros henos	104 \$/t
Avena	152 \$/t	Guisantes	240 \$/t
Trigo	181 \$/t	Soja	378 \$/t
Trigo duro	296 \$/t	Girasol	412 \$/t
Arroz	311 \$/t		
Productos ganaderos			
Bovino de carne	1,89 \$/kg	Broiler	1,08 \$/kg
Vaca lechera	1280 \$/cabeza	Huevos	0,519 \$/docena
Cordero	2,29 \$/kg	Pavo	1,15 \$/kg
Leche (grasa 3,54 %)	0,25 \$/kg	Cerdo	0,96 \$/kg
Lana	1,94 \$/kg		

estando la mayor colonia (60.790 ejemplares) en Texas.

Precios

De acuerdo con la publicación del USDA de 31 de Julio de 2009, los precios de algunas materias primas usadas en alimentación animal y los de algunos productos ganaderos se muestran en **Tabla 1**.

Antes de la subida del año 2007, los precios del maíz, del trigo y de la soja estaban en 79, 147 y 184 \$/t, respectivamente. No obstante, estos precios llegaron a alcanzar valores máximos de 197, 386 y 478 \$/t, respectivamente para el maíz, el trigo y la soja. En ninguno de los casos, los precios se han recuperado. Otro precio que ha conocido notables oscilaciones ha sido el de la leche. A finales de 2007, el precio de la leche era de 0,485 \$/kg, prácticamente el doble del precio de los últimos meses.

Razas de rumiantes

La mayoría de las razas de ganado que se pueden encontrar hoy en día en EE.UU. proceden de los animales importados desde Europa a finales del siglo XVIII y a lo largo de la primera mitad del siglo XIX. Estos animales han sido posteriormente sometidos a una paulatina mejora genética que ha dado lugar a la actual cabaña ganadera. Por tanto, las razas americanas difieren en mayor o menor medida, según cada caso, en fenotipo y genotipo de las razas europeas aunque suelen conservar el mismo nombre.

Dentro de la cabaña ganadera lechera, predomina incuestionablemente la raza Holstein. Originaria de los ejemplares importados desde Holanda a partir de 1852, la raza Holstein cuenta con su propia asociación en EE.UU. desde 1885 y en la actualidad más de 19 millones de animales están registrados en ella (prácticamente el 20% de todo

el vacuno lechero estadounidense). Según el control oficial realizado por parte de la propia asociación, la producción media de la raza es de 10.443 kg de leche por lactación, habiendo producciones aisladas que han alcanzado los 30.806 kg de leche. Otras razas de vacuno lechero ampliamente distribuidas en EE.UU. son las razas Ayrshire, Milking Shorthorn (producción media de 6.804 kg de leche por vaca), Jersey y Guernsey (**Fotos 3 y 4**). Estas dos últimas razas se caracterizan por el alto contenido en β -carotenos de su leche. En general, estas razas producen menos que la raza Holstein pero el contenido en grasa y proteína de la leche es mayor. Por otro lado, suelen presentar mayor resistencia a todo tipo de trastornos (cojeras, mamitis, distocias, etc...) y su adaptación al pastoreo suele ser más fácil.

En cuanto al vacuno de carne, la mayor parte de los animales pertenecen a razas de origen centroeuropeo: Hereford, Simmental, Angus, Charolais y Limousin (Romero, 2008), habiendo también animales descendientes del ganado traído por los Españoles (Texas Longhorn).

La mayor parte del ganado ovino corresponde a razas originariamente británicas de aptitud cárnica: Suffolk, Hampshire y Dorset. El ganado caprino de leche, aunque minoritario frente al ganado de carne, presenta una amplia variedad de razas (Saanen, Toggenburg, Alpina, Nubia y La Mancha). En cuanto al ganado caprino de carne, este subsector está prácticamente monopolizado por la raza Boer de origen surafricano (**Foto 5**). Se trata de animales robustos (86-123 kg las hembras y 91-154 kg los machos) que generan un negocio cercano a los 300 millones de dólares al año.



Fotos 3 y 4. Vacas Jersey y Guernsey, respectivamente. (Fuente: C. Romero).



Fotos 5 y 6. Cabra Boer y cerdo Hereford. (Fuente: C. Romero).

Razas de monogástricos

Los animales monogástricos se explotan en su mayoría en condiciones de intensividad donde la genética viene impuesta por líneas comerciales altamente seleccionadas. A nivel de ganado porcino, aparte de las razas Duroc, Landrace y Large-White, se pueden encontrar pequeñas explotaciones familiares de animales Hereford (2.000 cerdos entre los estados de Illinois, Iowa e Indiana; **Foto 6**), Hampshire y Berkshire (unos 300 ganaderos).

Actualmente, en EE.UU. está aumentando la concienciación social en torno a la necesidad de conservar los recursos zoogenéticos (Romero, 2009b). Fruto de este interés creciente, han surgido acciones coordinadas entre el Programa Nacional de Germoplasma Animal (NAGP) y la Asociación Americana de Razas de Ganado (ALBC).

Hechos diferenciales respecto a la producción europea

En muchos aspectos, la producción agropecuaria americana difiere de los cánones europeos. Basta con recorrer el interior de EE.UU. para comprender

que el maíz y la soja son la base de los piensos y raciones empleados en la alimentación del ganado. Así, sirva de ejemplo un pienso tipo de broilers en crecimiento (de 14 a 28 días de edad) con un 62% de maíz, un 30% de harina de soja 48 y un 3,65% de aceite de soja. Estos niveles de inclusión pueden reducirse con la incorporación de un 10% de DDGS en la fórmula del pienso (**Foto 7**). Cabe señalar que gran parte del maíz cultivado en las llanuras del Medio Oeste de EE.UU. (esta región comprende 12 estados desde Nebraska hasta Ohio pasando por Indiana y Michigan) se destina a la industria del bioetanol y no directamente a la alimentación animal. Por tanto, los DDGS representan una materia prima muy abundante y fácilmente disponible.

Desde el punto de vista de los modelos productivos, EE.UU. se caracteriza por haber desarrollado una ganadería muy intensiva tanto para los monogástricos como para los rumiantes. A diferencia de la Unión Europea, EE.UU. carece de regulaciones relacionadas con el bienestar animal. Así, en EE.UU. aún es posible la cría de cerdas gestantes en jaulas (**Foto 8**) y la cría de gallinas ponedoras en superficies mucho menores de las exigidas en

Europa. Por otro lado, existen tres hormonas sintéticas aprobadas por el US Food and Drug Administration (FDA) como promotores de crecimiento en bovino y ovino de carne (CECBP, 2008): zeranol, acetato de trembolona (TBA) y acetato de melenigestrol (MGA). El FDA regula el uso de implantes hormonales, establece

A tener en cuenta

En vacuno de leche, también está extendido el uso de hormonas. La somatotropina bovina recombinante (rBST) u hormona del crecimiento bovina recombinante (rBGH) está autorizada en EE.UU. para su inyección en vacas con el fin de aumentar la producción lechera entre un 10 y un 15%. Su uso está prohibido dentro la Unión Europea debido a los controvertidos efectos secundarios que presuntamente implica inyectar hormona del crecimiento (Posilac®). Sus detractores alegan un aumento drástico de las mastitis, entre otras consecuencias.



Fotos 7 y 8. DDGS de maíz y cerda gestante en jaula. (Fuente: C. Romero).



Fotos 9 y 10. Pavo bronceado y pava salvaje americana con su progenie. (Fuente: C. Romero).

niveles de tolerancia (en base a la máxima concentración residual permitida) y los tiempos mínimos de retirada de estas hormonas para evitar que los alimentos de origen animal excedan las concentraciones toleradas. Se cree que entre el 86 y el 90% de los terneros reciben implantes de hormonas sintéticas o naturales (17- β estradiol, progesterona y testosterona).

La producción orgánica prohíbe el uso de hormonas y promotores de crecimiento así como la fibra en forma de pellets y la inclusión en las dietas de urea, gallinaza o harinas de carne

Por otro lado, en vacuno lechero, el tratamiento hormonal destinado a aumentar la producción implica unas mayores necesidades y por tanto exige una mejora en la nutrición. Dicha mejora

supondría un incremento energético en la ración que, dada la limitada capacidad de ingestión de las vacas, conduciría a una mayor inclusión de concentrados, con el riesgo de acidosis y laminitis que eso conlleva. Pese a las dudas aún existentes en torno a sus posibles efectos nocivos, son varias las cadenas de alimentación (Starbucks y WalMart) que desde el inicio del año 2008 rechazaron totalmente la venta de productos hechos con leche de vacas tratadas con rBST.

Paralelamente, también es cierto que, últimamente, en EE.UU. están apareciendo sectores de la sociedad que reclaman una producción extensiva más respetuosa con el bienestar animal. Asimismo, este cambio de mentalidad también es fruto de la propia iniciativa de muchos ganaderos que temen una posible barrera a sus exportaciones hacia Europa a causa de las flagrantes diferencias en las exigencias legislativas a un lado y otro del Océano Atlántico. En este contexto, surgen producciones

diferenciadas como la del “Heritage Turkey” o “Pavo Campero” (Foto 9). Esta denominación exige a los ganaderos el cumplimiento de ciertas pautas productivas como son la monta natural, la producción al aire libre (vida productiva de los machos de 3-5 años y de 5-7 años para las hembras) y elección de una raza como el Pavo Bronceado con baja tasa de crecimiento y con desarrollo de los órganos vitales y óseo adecuado previo al desarrollo de la masa muscular (peso comercial en 28 semanas en vez de 16-18 semanas como es el caso de la cría intensiva). Se trata de un pavo negro (el color de las plumas pretende establecer una diferencia visual con respecto al pavo blanco seleccionado para la cría industrial) genéticamente equiparable a los pavos de los años 30 por no haber sido sometido a ningún proceso de mejora genética (Foto 10).

Del mismo modo, la producción orgánica está llegando a todos los sectores de la agricultura y la ganadería. Este tipo de producción prohíbe el uso de hormonas y promotores de crecimiento así como la fibra en forma de pellets y la inclusión en las dietas de urea, gallinaza o harinas de carne y otros subproductos de la industria cárnica. Igualmente, la producción orgánica en todas sus modalidades (100%, \geq 95% ó \geq 70% orgánico) exige el alojamiento de los animales en condiciones de extensividad.

Por último, EE.UU. está recientemente poniendo en marcha un programa de identificación animal (National Animal Identification System - NAIS). La participación en el programa es totalmente voluntaria, corriendo a cargo del ganadero los costes de la identificación aunque es posible elegir el sistema a utilizar. Se recomienda sobre todo en el caso de animales que se desplazan. El objetivo principal del programa NAIS es permitir el seguimiento de animales para así evitar la expansión de brotes y enfermedades. El NAIS es una idea del USDA para garantizar la trazabilidad de los productos ganaderos y, de este modo, mantener la confianza del consumidor en la calidad de los alimentos de origen animal.

Bibliografía

Queda a disposición del lector en el correo electrónico del autor: carlibor20@yahoo.es •